

# **Libros**

NEGRO, Dalmacio: *El mito del hombre nuevo*, Ed. Encuentro, 2009, 437 pp., ISBN 978-84-7490-961-6.

Dalmacio Negro, en *El mito del hombre nuevo*, aporta un concepto fundamental para entender la deriva totalitaria de las políticas occidentales: a saber, el de «religión secular». La política contemporánea, lejos de carecer de fe, tiene demasiada, ¿pero en qué cree? Según el profesor Negro, hoy se cree con fe religiosa en un objeto que no es digno del fervor humano, el Estado, a quien se confía una misión salvífica secularizada.

El resultado de la nueva religión secular, desprendida de toda trascendencia, es un fin inmanente que consiste en transformar al hombre, desde su cuerpo hasta su alma, para convertirlo en un ser con una naturaleza nueva. Por tanto, el largo camino recorrido por Dalmacio Negro para describir el nuevo fenómeno político, en realidad describe una revolución antropológica puesta en manos de la política.

Entran en juego muchos elementos bien conjugados por el profesor Negro para explicar el complejo fenómeno contemporáneo de la aparición de un hombre nuevo. En primer lugar, un concepto con un calado tan profundo debe incardinarse en un sustrato religioso que le de el vigor necesario, y lo encuentra en la herejía protestante y el calvinismo. Otro elemento no menos importante y vinculado al primero es el de una nueva concepción de la naturaleza, que se empieza a entender como mero objeto manipulable por una razón técnica. Es el nacimiento del artificialismo, que supone que la naturaleza no participa de la razón y que, por tanto, no tiene principios propios que orienten la conducta. Todo es transformable si se tiene la fuerza necesaria para hacerlo, el único límite a la voluntad aplicada es el poder de que se disponga. En el siglo XVI esto supuso una revolución intelectual, pero con el paso del tiempo y la evolución tecnológica, el problema empezó a tener efectos en el mundo físico y antropológico. La conquista del universo fue un movimiento bidireccional, de explosión hacia nuevos mundos, y de implosión, hacia la posesión de las almas.

El siglo XVIII vio nacer una nueva filosofía y, con ella, nuevos profetas de la política. Quizás el más significativo fuese Rousseau, quien dio forma a un nuevo Estado Moral encargado de redimir al hombre del pecado original. Con el contractualismo rousseauiano, el mito del hombre nuevo tomó la forma con la que se le conocería a partir de entonces. El estado de naturaleza, momento histórico mítico, imaginario, sirvió de guía y motor para la revolución permanente de la realidad. Ofreció los

presupuestos ideológicos para que la rebeldía moderna contra lo natural tomase cuerpo en forma de Estado Nacional. Con la hipóstasis de la Nación, convertida en un cuerpo con un querer y un entender propios, los individuos encontraban el lugar al que entregar en holocausto su voluntad. La voluntad de cada uno, los deseos del corazón humano, debían convertirse en la voluntad de la Nación. La libertad personal, como bien vio Rousseau, no podía desconocer el destino del Mundo, pero el ginebrino, al desacralizar el mundo, también mutiló la libertad. El horizonte de la libertad ya no era el misterio, que con la encarnación, se ofrecía al hombre, sino que era la Nación. De aquí que Rousseau llegase a lo que posteriormente se ha conocido como «la paradoja de la libertad» que, según él mismo, consiste en lo siguiente: «a fin de que el pacto social no sea una fórmula vana, encierra tácitamente el compromiso, que por sí solo puede dar fuerza a los otros, de que cualquiera que rehúse obedecer a la voluntad general será obligado a ello por todo el cuerpo; lo cual no significa otra cosa sino que se le obligará a ser libre, pues tal es la condición que, otorgando cada ciudadano a la patria, le garantiza contra toda dependencia personal, condición que constituye el artificio y el juego del mecanismo político y que es la única que legitima las obligaciones civiles, las cuales serían sin ella absurdas y tiránicas y quedarían expuestas a los mayores absurdos».

La politización de la moral llevada a cabo durante los siglos XVIII y XIX va absorbiendo los ámbitos jurídico, político y económico, tras haberlo hecho previamente con el religioso y metafísico. Todos estos ámbitos de la existencia humana, sin los cuales la acción humana no puede realizarse, son monopolizados por el Estado y, con ellos, la moral entendida en un amplio sentido. De ahí a neutralizar la conciencia no hay apenas distancia, pues una conciencia concebida al margen del Mundo es una entelequia. Es el momento, según Negro, del Estado Minotauro, un Estado que controla los cuerpos y las almas, una realidad política que aspira a fabricar un hombre nuevo, una nueva naturaleza y un nuevo Dios.

Las características de este hombre nuevo, tal y como se articulan en el mito, suponen una confianza absoluta en el futuro, y un pesimismo sobre el presente, lo que genera al tiempo un resentimiento sobre la realidad, y un ansia revolucionaria desmesurada. Un hombre que se libera del presente, de su presente histórico y temporal, que sale de su cuerpo y se emancipa de su sexo, de sus padres, de su patria y de su Dios, «un hombre —escribe Negro— desarraigado, ajeno a la tierra, para el que la muerte carece de sentido y cuyo sentimiento de felicidad consiste en la indiferencia». El hombre nuevo es producto de la transformación de la sociedad y de la cultura que, sin compromiso con el pasado, se lanza confiado en brazos de la nueva sociedad perfecta.

La nueva criatura de la revolución antropológica es solitaria, desarraigada, sin pasado y sin presente, perteneciente a un colectivo homogéneo que llama «humanidad», pero que no tiene personalidad porque le han extirpado la conciencia. Irreligioso, neutral, antipolítico, unidimensional, utilitario, puramente exterior, en el que el cuerpo es lo único, «en suma, un hombre en el que habrá desaparecido la naturaleza humana según ha sido hasta ahora. Un nuevo Adán».

La originalidad del pensamiento de Dalmacio Negro que, en este libro, explica el motor espiritual de la ideología política contemporánea no se detiene aquí, y en *Historia de las formas del Estado*, publicado por El Buey Mudo en 2010, una secuela de *El mito del hombre nuevo*, desarrolla las causas y efectos políticos de la religión secular.

Armando ZEROLO DURÁN

**PAJARES, Miguel: *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*, Observatorio Permanente de la Inmigración, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid, 2010, 167 pp.**

Miguel Pajares, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, es uno de los estudiosos pioneros en el análisis de la cuestión del mercado de trabajo inmigrante. Ha trabajado el tema no sólo desde el ámbito teórico, sino también a pie de calle, en su labor dentro del sindicato CCOO durante casi una década. Su visión panorámica sobre el mercado de trabajo se materializa, por cuarto año consecutivo, en el informe que se recensiona en estas líneas, editado en la colección Documentos de Observatorio Permanente de la inmigración.

*Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010* analiza, a lo largo de sus 167 páginas, la situación de los principales colectivos migrantes en el mercado de trabajo en España en el año 2009. El panorama de crisis económica no se soslaya, más bien aparece explicitado y analizado en comparación con la etapa anterior a la misma. Por otra parte se aventuran los efectos de una eventual recuperación.

Así, el volumen consta de dos partes: La primera (seis capítulos, sin título concreto) se centra en el análisis de las fuentes estadísticas existentes. En ella se abordan los flujos migratorios anuales, la ocupación, sectores y categorías laborales y el desempleo, la movilidad laboral, la recolocación de los parados y el retorno a sus países de origen. La segunda parte recibe el nombre de *Mirando al futuro* y consta de tres capítulos. En ellos se tratan, de manera prospectiva, algunas cuestiones relevantes para un futuro compartido: primero, el comportamiento de los flujos migratorios (y su influencia en la estructura demográfica) ante una virtual recuperación económica; después se analizan la lucha contra la discriminación y la gestión de la diversidad cultural en entornos laborales.

El panorama estadístico viene marcado, de una parte, por la caída del flujo migratorio y de otra por aumento del paro emigrante (muy superior al autóctono). Son los migrantes los más golpeados por la crisis, perdiendo ocupación en todos los sectores, quedando en situaciones más precarias que los españoles y, desde

luego, concentrados en las categorías laborales bajas. No se detecta una movilidad laboral ascendente para los trabajadores extranjeros ni una sustitución de mano de obra nacional por mano de obra inmigrante; sin embargo, se constata una mayor flexibilidad en los emigrantes a la hora de trasladarse de una comunidad autónoma a otra. Pese a todos estos indicadores adversos, las cifras de retornos se mantienen muy bajas.

Es decir, que a pesar de la crisis y de las malas perspectivas los emigrantes van a quedarse entre nosotros. No puede olvidarse que la emigración a España hace ya tiempo que se convirtió en una cuestión estructural.

En este sentido debemos recordar dos retos que sobrevendrán en los próximos años: la necesidad de migración cualificada y la persistente demanda de trabajadores no cualificados. Muchos de los cuales se encuentran ya en España y algunos en situación precaria. Y aquí surge la cuestión de la normalización de su estatus administrativo y de su integración social. En definitiva, inexorablemente caminamos hacia una sociedad culturalmente diversa, en todos los ámbitos (y evidentemente en el laboral). La prevención del racismo y la discriminación y la gestión de la diversidad en el ámbito laboral son dos buenas vías para colocar los cimientos de la cohesión y de la convivencia en un futuro cercano.

Mercedes FERNÁNDEZ

**HESSEL, Stéphane: *¡Indignaos!* (prólogo de José Luis Sampedro), Ediciones Destino, Barcelona, 2011, 60 pp.**

El vigor moral no decae con los años. No es verdad eso de que a cada etapa biográfica le corresponda una determinada actitud ideológica: progresista de joven, reaccionario de viejo. No es verdad eso de que siempre acabemos convirtiéndonos en aquello que combatíamos veinte años atrás. O no es verdad siempre. No lo es, desde luego, en el caso de Stéphane Hessel.

¡Indignaos!, grita desde la atalaya de sus 93 años. ¡Indignaos!, proclama en continuidad con su trayectoria de resistente antifascista, prisionero en Buchenwald, diplomático, miembro del equipo redactor de la Declaración de Derechos Humanos y defensor de la causa del pueblo palestino.

Observa Hessel el mundo actual y no le gusta lo que ve. Lo que ve no coincide en absoluto con todo aquello —ideales, proyectos e instituciones— por lo que él y tantas otras personas como él lucharon a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX. «Todos juntos debemos velar —proclama Hessel— porque nuestra socie-

dad sea una sociedad de la que podamos estar orgullosos: no esa sociedad de sin papeles, de expulsiones, de recelo hacia los inmigrantes; no esa sociedad que pone en duda la jubilación, el derecho a la Seguridad Social; no esa sociedad donde los medios de comunicación están en manos de la gente pudiente: todo ello, cosas a las que no habríamos dado ningún crédito de haber sido los verdaderos herederos del Consejo Nacional de la Resistencia».

Pero algo nos ha ocurrido en los últimos treinta años. ¿Traición a los ideales de la lucha antifascista? ¿Acomodamiento estupefacto a una evolución de la Europa de postguerra que parecía haber dejado atrás, definitivamente, los problemas sociales y políticos que estuvieron a punto de provocar su destrucción bajo la presión combinada del capitalismo desatado y el fascismo? Hessel no nos ofrece una respuesta; no es el objetivo de este libelo escrito en la mejor tradición de agitación de los espíritus inaugurada por Zola con su *J'accuse*.

Ya sea traición o acomodamiento, lo que a Hessel le preocupa es su consecuencia, la misma en cualquiera de los casos: la extensión en nuestras sociedades, particularmente entre las generaciones más jóvenes, de la indiferencia. Es a estas generaciones más jóvenes a las que dedica y ofrece su reflexión: «El motivo básico de la Resistencia —recuerda Hessel— fue la indignación. Nosotros, veteranos de los movimientos de resistencia de las fuerzas combatientes de la Francia libre, apelamos a las jóvenes generaciones a revivir, transmitir, la herencia de la Resistencia y sus ideales. Nosotros les decimos: tomad el relevo, ¡indignaos!».

Imanol ZUBERO

MARTÍNEZ OLIVERAS, C. (ed.), *Católicos y Anglicanos: ¿hacia la comunión o el distanciamiento?*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 2010, 622 pp., ISBN 978-84-7299-874-2.

Las relaciones ecuménicas entre la Iglesia Católica y la Comunión Anglicana atraviesan un momento decisivo tras cuarenta años de colaboración fraterna y diálogo fecundo. Dicho momento se encuentra marcado por las decisiones adoptadas dentro de la familia anglicana que han provocado entre las provincias y dentro de ellas una fuerte fractura de la comunión. Las principales son: la generalización de la ordenación sacerdotal y episcopal de las mujeres; la consagración episcopal de homosexuales declarados; la aprobación de ritos litúrgicos para la bendición de parejas del mismo sexo; así como la injerencia episcopal de algunos pastores en diócesis ajenas con el fin de atender a quienes disientían de estas decisiones. El volumen comprende una amplia colección de introducciones, documentos y comentarios, di-

vididos en tres partes: 1.<sup>a</sup>) los trabajos de la *Comisión Internacional Anglicana-Católica Romana para la unidad y la misión* (IARCCUM) tras cuarenta años de camino en todos los ámbitos principales del diálogo teológico (eucaristía, ministerio, autoridad, Iglesia, comunión, salvación, moral, María); 2.<sup>a</sup>) el proceso de reflexión de la Comunión Anglicana en la situación actual que ha llevado a la elaboración del texto definitivo del *Pacto Anglicano*, a la espera de ser suscrito por las provincias; dentro de este apartado la aportación de la reflexión católica a todo el proceso de discernimiento, incluida la publicación por parte de la Santa Sede de la Constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* (2009) por medio de la cual muchos pastores y comunidades anglicanas entrarán en plena comunión con la Iglesia católica salvaguardando su rico patrimonio litúrgico y espiritual; 3.<sup>a</sup>) la cuestión de la ordenación episcopal de las mujeres, especialmente en la Iglesia de Inglaterra y la postura de la Iglesia Católica ante ella. Todo el conjunto de problemáticas anteriores, cuyas raíces se encuentran en profundas cuestiones eclesiológicas de comprensión de la autoridad y el discernimiento de la verdad, resitúa el horizonte ecuménico entre ambas confesiones desde el realismo del *distanciamiento* ante las fuertes dificultades surgidas y la esperanza confiada, basada en el mandato del Señor, de la *comunión* plena.

Carlos MARTÍNEZ OLIVERAS, CMF

## Otros libros

---

GARCÍA DOMÍNGUEZ, Luis María, SJ: *El libro del discípulo. El acompañamiento espiritual*, Sal Terrae-Mensajero, Santander-Bilbao, 2011, 205 pp., ISBN 978-84-293-1910-1.

El autor es jesuita, psicólogo, con gran experiencia en el acompañamiento y estudioso de la espiritualidad. Después de publicar varias obras especializadas, nos ofrece en este libro una guía clara, asequible, sencilla, práctica y equilibrada del acompañamiento espiritual. Tras aclarar los tipos y perfiles del mismo, aborda los contenidos y el desarrollo de la entrevista de acompañamiento: de qué hablar y cómo. Centrados en la vida cristiana y en la propia historia, se pueden situar la afectividad, los diversos tipos de conflictos o los procesos de discernimiento vocacional. Destacan algunas pistas para facilitar la comunicación en la entrevista y el énfasis —no siempre subrayado— en la preparación de la misma. Todo desemboca en practicar lo hablado en la entrevista, creciendo en la vida cristiana, discerniendo cada día y tomando decisiones. Este libro podrá ayudar también en otros ámbitos de acompañamiento personal, educativo o socio-pastoral. Un valor particular de la obra es que se dirige más a la persona acompañada que al acompañante.—D. I.

CAMPBELL-JOHNSTON, Michael, SJ: *Tiempo de cambiar. Ejercicios ignacianos en la vida diaria*, Sal Terrae-Mensajero, Santander-Bilbao, 2011, 142 pp., ISBN 978-84-271-3197-2.

Un libro breve que, en su sencillez, presenta varios rasgos particularmente atractivos. Primero, el enfoque anglosajón, menos dependiente de la literalidad del texto ignaciano de lo que estamos acostumbrados en España. Segundo, la sensibilidad latinoamericana del autor, cercana a los pobres, atenta a la justicia social y a la ecología, orientada a la transformación personal y del mundo. Tercero, la propuesta como *Ejercicios* en la vida diaria, que acerca este tesoro espiritual a la realidad cotidiana de las vidas laicas y a los ritmos urbanos. Cuarto, el origen radiofónico de estos capítulos ofrece un ágil estilo oral que permite leer el texto con facilidad y adaptarlo a otros formatos, como nos consta está ya preparando la editorial, en el marco de su nueva y exitosa iniciativa *rezandovoy.org*.—D. I.

HILLESUM, Etty: *Escritos esenciales*. Introducción y edición: Annemarie S. Kidder, Sal Terrae, Santander, 2011, 205 pp., ISBN 978-84-293-1909-5.

Dentro de la colección «El Pozo de Siquem», son ya casi veinte los libros con el título *Escritos esenciales* que ofrecen una selección de los textos fundamentales de clásicos espirituales, casi todos del siglo XX. En esta ocasión, se trata de Etty Hillesum, joven judía holandesa fallecida en Auschwitz en 1943. Su carácter frágil, su fuerza vital, su búsqueda religiosa desligada de lo institucional, su exquisita sensibilidad en medio de la barbarie, su capacidad de escucha personal, su progresiva compasión... la convierten en una verdadera maestra y un ejemplo estimulante para el lector contemporáneo. La presente edición se articula en torno a la propuesta mística «el yo y el mundo como unidad» y brinda una adecuada aproximación a su vida y a su obra. Quizá, si la editora hubiera prestado más atención a las *Cartas desde Westerbork* y a los escritos tardíos, el resultado podría haber mostrado mejor el «corazón pensante del barracón» que quiso ser «bálsamo vertido sobre tantas llagas».—D. I.

JARA, M.<sup>a</sup> Dolores, CM, y MUNILL, Pilar, CM: *100 fichas sobre Francisco Palau*, Monte Carmelo, Burgos, 2010, 454 pp., ISBN 978-84-8353-353-6.

Para preparar el bicentenario del nacimiento del beato Francisco Palau (1811-1872) se presenta en esta obra un amplio panorama de su vida y su obra. Cien fichas agrupadas en nueve capítulos permiten acceder de manera ágil y ordenada a diversos aspectos de esta figura compleja y polifacética, bien situada en su contexto histórico, social, cultural y eclesial. Se exponen las fuentes bíblicas y carmelitanas de su espiritualidad y su magisterio y se describe lo más granado de su enseñanza espiritual. Los tres últimos capítulos se adentran en la experiencia y la reflexión sobre la Iglesia, verdadero centro y corazón del P. Palau, expresada a través de múltiples y sugerentes símbolos: cuerpo, ciudad, mujer, sombra, monte, cueva, noche, luz, espejo, jardín, huerto. En definitiva, una experiencia mística de la Iglesia que fundamenta una eclesiología de equilibrio y comunión.—D. I.